

El pasado se muestra decrepito, encarnado por Harrison Ford, que aparece como un sueño envejecido y balbuceante, sin nada que decir, sin pena ni gloria. Tiene como única función despertar el sentimentalismo sintomático de nuestra época. Se manifiesta como una suerte de *fantasma vintage* al igual que Elvis Presley y Frank Sinatra. Aunque, paradójicamente, se lleva el mejor momento de la película: Deckard echa whisky al suelo para que su perro se lo tome. Por fin aparece la chispa de lo humano que ¡desaparece tan rápido como se bebe un trago de Black Label de Johnnie Walker!

La película es un simulacro de sí misma, como el personaje de Joi en la vida del agente K. Te dice lo que quieres oír, te muestra lo que quieres ver, pero está vacía por dentro, más incluso de lo que ella misma cree. Una vez que termina, es olvidable y ya estamos listos para la siguiente secuela de un éxito del pasado, que posiblemente también olvidaremos y estaremos listos para la siguiente secuela de un éxito del pasado, que posiblemente también olvidaremos y estaremos listos para... Tal vez habrá que aplicarnos la prueba Voight-Kampff para ver si somos espectadores humanos o replicantes. **U**

## PROSAS REUNIDAS WISŁAWA SZYMBORSKA

### LLENAR UN VACÍO

Lukasz Czarnecki

El título *Prosas reunidas* es equívoco, pues este libro sólo incluye las "lecturas no obligatorias" de Szymborska, que además de escribir poesía y ensayos, dominó otros géneros prosísticos difíciles de clasificar, entre ellos los *liméricos*, *moskaliki* (textos humorísticos sobre las costumbres de los extranjeros), *lepiej* (que comenzaban con la palabra "lepiej", que significa *mejor*), *odwódki*, *altruítiki*, *podśluchańce* y otras formas cortas. Destacan los *kolaże* (collage): después de ganar el Premio Nobel de Literatura escribió utilizando material cortado de distintas revistas, cartas, postales, estampillas, entre otros.<sup>1</sup> Por ejemplo, entre los *odwódki* (que viene de la palabra "wódka", *vodka*) se encuentra éste:



Malpaso,  
Barcelona, 2017

<sup>1</sup> Esas obras fueron publicadas en el libro *Rimas para niños grandes* de Wisława Szymborska, (2003), *Rymowanki dla dużych dzieci*, Wydawnictwo a5, Kraków.

“Por culpa de śliwowitza, piensas subir a Chichén Itzá”.<sup>2</sup> Por eso vale la pena tomar en cuenta ese abanico de prosas que harían falta para que las *Prosas reunidas* fueran “Prosas completas”.

La publicación de Malpaso Ediciones incluye los ensayos sobre libros que Szymborska escribió entre 1967 y 1981 para el semanario *Życie Literackie* (“La vida literaria”), en la columna “Lektury nadobowiązkowe” (cuya traducción literal sería “Lecturas por encima de la obligación”). No son lecturas literarias canónicas, pues incluyen un sinfín de libros de diversos temas: ciencias exactas, filosofía, biología, ornitología, sueños y animales nocturnos —al igual que sor Juana Inés de la Cruz, Szymborska se fascina por todo tipo de “aves nocturnas” de la literatura—. La autora recomienda leer algunos libros, como los *Ensayos* de Montaigne, “con estupor”; hay otros que ella considera estúpidos y sugiere no comprar, como *Los cien mayores tiranos* de

<sup>2</sup> Anna Bikont y Joanna Szczęśna, *Trastos, recuerdos. Una biografía de Wisława Szymborska*, Pre-textos, Valencia, 2015, p. 581. Habría que añadir que śliwowitza (se pronuncia: śliwowitza) es un tipo de vodka de ciruela.



Wisława Szymborska

A. Langley; en otros casos, hace correcciones y da consejos a editores y traductores sobre obras vertidas al polaco con torpeza.

La fascinación de Szymborska por el proceso de creación literaria está plasmada de muchas maneras en estas *Prosas reunidas*. A la luz de esto, considera que hay que acabar con la "incontestable superioridad" de la poesía, y prestar atención a todas las formas en que un libro llega a existir. Bruno Schulz escribe sobre "el libro" como una forma que "encierra un suspiro impotente, una silenciosa capitulación ante lo transcendental".<sup>3</sup> En todos los casos, escribir una obra presenta un desafío mayor; para algunos es personal, porque tratan de exponerse, cruzar la frontera de lo privado hacia lo público, confrontarse. Muchos no logran culminar el esfuerzo, como Konrad (en este caso, el estudio sobre el oído) en *Das Kalkwerk* de Thomas Bernhard; otros duermen todos los días como Oblómov, en la obra homónima de Goncharov; en fin, sobran "hombres comunes" como los de Chéjov (*malenkij chelovek*) hasta el José García de Josefina Vicens. En uno de los ensayos, la autora comparte la forma en que comenzó su aventura de escribir. Ocurrió cuando ella leía un libro: "Finalmente llegó aquel cruel instante en el que leí la palabra 'Fin'. Bajo aquel rótulo jadeaba un vacío que traté a toda costa de llenar con algo. Pero ¿qué podía hacer? Fue entonces cuando decidí escribir mi propia novela".

Llenar un vacío significa acabar con la ausencia; buscar herramientas para alzar un edificio; construirlo para alcanzar las alturas. Mientras que algunos escritores se obligan a publicar un libro cada año porque tienen jugosos convenios con casas editoriales, Szymborska se tardaba mucho más. Por ejemplo, escribir un poema sobre su cantante favorita, Ella Fitzgerald, le llevó más de una década. Calculé esta cifra inverosímil leyendo un ensayo sobre la biografía de Fitzgerald de Stuart Nicholson; en 1995 la autora escribe: "Durante mucho tiempo he querido dedicarle un poema a la gran (tanto en sentido literal como figurativo) Ella. Por algún motivo no fructificó. [...] Su voz me reconcilia con la vida y, simplemente, me consuela". ¿Cuánto es *mucho tiempo*? Pues no fue sino hasta 2009 cuando publicó "Ella w niebie",<sup>4</sup> poema de apenas trece versos dedicado a la cantante de jazz. El tiempo de creación es muy relativo y no se refiere al tiempo lineal, sino a la con-

<sup>3</sup> Bruno Schulz, "El libro" en Sergio Pitol y Rodolfo Mendoza, *Elogio del cuento polaco*, Cien del Mundo, Conaculta/Universidad Veracruzana, México, 2012, p. 132. Bruno Schulz (1892-1942) fue uno de los autores más importantes de Polonia en los años treinta del siglo pasado.

<sup>4</sup> Wisława Szymborska, *Tutaj*, Znak, Kraków, 2009. Título en español: "Ella en el cielo", en el poemario *Aquí*.

tingencia cósmica *sui generis*: “siempre me han fascinado el azar y sus impredecibles actos”, escribe sobre el libro *Momias* de James Putnam.

*Prosas reunidas* se divide en tres partes: “Lecturas no obligatorias”, que comprende los ensayos (porque si alguien los llama reseñas “se llevará un desengaño”) de libros publicados entre 1968 y 2001; en la segunda, “Otras lecturas no obligatorias”, entre 1971 y 2002; y la tercera, “Más lecturas no obligatorias”, libros entre 1967 y 1971. Me hubiera parecido una excelente idea (lo digo al estilo de Szymborska) que el traductor y prologuista, Manel Bellmunt Serrano, analizara, por ejemplo, la periodización: los textos leídos por la autora en los años setenta, ochenta, noventa y dosmil no son los mismos. ¿En qué estriban las diferencias? También hay algunas imprecisiones históricas; en la nota al pie sobre el “periodo sajón” se afirma que se trata del “periodo de la historia de Polonia que comprende el siglo XVII y, mayormente, el XVIII. El periodo sajón concluyó con la supresión de Polonia en el año 1795”, lo cual no es cierto, pues el periodo sajón duró de 1697 a 1762; después reina un polaco, Estanislao Augusto Poniatowski (1764-1795).

Las “Lecturas no obligatorias” tienen un valor testimonial indiscutible que echa luz sobre las influencias de la autora, pero ¿qué tienen que ver las obras polacas o traducidas al polaco con el lector mexicano? Estos ensayos presentan una reflexión profunda sobre lo que perdura en las distintas obras que aborda —Horacio diría: *non omnis moriar*—. Szymborska busca en ellas la sabiduría cotidiana, la manera en que cada autor expresa la hermosura de las cosas pequeñas. Me parece que esa búsqueda es universal. Otro aspecto valioso de sus lecturas es la capacidad inmensa de asombro sobre el lugar donde vivimos, abordado siempre desde ángulos originales; así sucede con el tema, por ejemplo, de la cocina mexicana, sobre la que dice: “Hay ingredientes que no pueden cultivarse en Polonia, o que no pueden importarse en barco o en avión. ¿Cómo podría transportarse ese clima, ese paisaje, esas estrellas?”.

Para cerrar, una invitación a los lectores que llegaron hasta este punto; en su testamento, Szymborska establece un premio de poesía otorgado por la Fundación que lleva su nombre; es el mejor pagado en Polonia y pueden participar poetas extranjeros, siempre y cuando la obra sea traducida al polaco; se trata de una oportunidad para llenar un canal vacío entre México y Polonia. **U**